



De las aulas al activismo socioambiental. Historia de vida de la maestra indígena María Toledo

Wilfredo Bosbelí Félix López¹ ✉

Universidad de San Carlos de Guatemala, Ciudad de Guatemala, Guatemala
Grupo de Formación Docente FORDO
 <https://orcid.org/0000-0002-2118-342X>

Mario Osberto Guzmán Ochoa²

Universidad de San Carlos de Guatemala, Ciudad de Guatemala, Guatemala
Grupo de Formación Docente FORDO
 <https://orcid.org/0000-0002-9211-9572>

Manuel Fernando Pinzón Douma³

Universidad de San Carlos de Guatemala, Ciudad de Guatemala, Guatemala
Grupo de Formación Docente FORDO
 <https://orcid.org/0000-0002-7666-7376>



Artículo de investigación

<https://doi.org/10.19053/upc.01227238.20386>

Historia del artículo:

Recibido: 22/05/2025

Evaluado: 13/06/2025

Aprobado: 25/06/2025

Publicado: 01/09/2025

Cómo citar este artículo:

Félix López, Wilfredo Bosbelí, Mario Osberto Guzmán Ochoa y Manuel Fernando Pinzón Douma. "De las aulas al activismo socioambiental. Historia de vida de la maestra indígena María Toledo". *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* vol. 27 n.º 47 (2025).

1 Licenciado y magíster en Educación por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Profesor de Enseñanza Media en Pedagogía y Ciencias de la Educación, técnico en Administración Educativa y maestro de Educación Primaria Urbana. Profesor interino de la Universidad de San Carlos de Guatemala desde 2010. Actualmente, miembro del Instituto de Investigaciones Educativas de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, Universidad de San Carlos de Guatemala USAC, wilwefelix@gmail.com

2 Magíster en Educación. Maestro en Liderazgo en el Acompañamiento Educativo, en el Grado Académico de Maestría. Licenciado en la Enseñanza de la Química y Biología; profesor de Enseñanza Media en Ciencias; especializado en Biología, Universidad de San Carlos de Guatemala. Maestro de Educación Primaria Urbana, Instituto Normal Mixto "Alejandro Córdova" Huehuetenango, Guatemala. Investigador del Instituto de Investigaciones Educativas IIE Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media EFPEM, Universidad de San Carlos de Guatemala USAC, mg505598@gmail.com

3 Magíster en Desarrollo por la Universidad del Valle de Guatemala. Investigador del Instituto de Investigaciones Educativas IIE, Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media EFPEM, Universidad de San Carlos de Guatemala USAC. Licenciado en Relaciones Internacionales por parte de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha sido docente universitario por más de 10 años en la Escuela de Ciencia Política de la Universidad de San Carlos, así como en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Rafael Landívar, mfpinzon@gmail.com

✉ **Correspondencia/Correspondence:** Wilfredo Bosbelí Félix López, Avenida Petapa y 32 calle, Ciudad Universitaria, zona 12, Ciudad de Guatemala.



Resumen

Objetivo: el presente estudio tiene como objetivo determinar la relevancia y contribución de la profesora María Toledo Juan al desarrollo educativo y comunitario del municipio de Santa Eulalia, Huehuetenango, Guatemala —territorio marcado por constantes amenazas de empresas transnacionales dedicadas a la explotación minera a cielo abierto e instalación de proyectos hidroeléctricos—, como maestra indígena y activista en defensa del territorio históricamente excluido.

Originalidad/Aporte: resalta el papel transformador de la maestra como lideresa indígena en contextos de resistencia territorial. Se visibiliza la importancia de trascender las aulas y promover una formación crítica, política y de conciencia social, para la conservación del territorio históricamente excluido. En este sentido, la escuela es un espacio para el desarrollo de la conciencia de resistencia frente a proyectos extractivistas que amenazan la vida de la comunidad.

Método: la investigación se desarrolló con enfoque cualitativo, diseño descriptivo y alcance explicativo. Se empleó el método biográfico materializado en la historia de vida.

Estrategias/Recolección de información: como técnica de investigación se emplearon la entrevista en profundidad y la observación.

Conclusiones: los hallazgos evidencian que las condiciones de carencia e inequidad presentes en los centros educativos donde se desempeñó como maestra propiciaron un rol activo como gestora de iniciativas educativas y comunitarias. Su práctica pedagógica se distinguió por estar sustentada en principios de inclusión, pertinencia cultural y lingüística. Su papel como activista en la defensa de la madre tierra y los derechos de la humanidad trascendió el ámbito escolar para convertirse en un referente para la comunidad.

Palabras clave: *Madre tierra; educación bilingüe; derechos humanos; injusticias sociales; movimiento social, historia de la educación, historia de vida.*

From the Classroom to Socio-Environmental Activism. The Life Story of Indigenous Teacher María Toledo

Abstract

Objective: This study aims to determine the relevance and contribution of Professor María Toledo Juan to the educational and community development of Santa Eulalia municipality in Huehuetenango, Guatemala. This area is



constantly threatened by transnational companies involved in open-pit mining and hydroelectric project development. Professor Toledo Juan is an indigenous teacher and activist who defends historically excluded territories.

Originality/Contribution: It highlights the transformative role of the teacher as an Indigenous leader in contexts of territorial resistance. It underscores the importance of going beyond the classroom and promoting critical, political, and socially conscious education for the preservation of historically excluded territories. In this sense, the school is a space for developing a sense of resistance against extractive projects that threaten the life of the community.

Method: The research was conducted using a qualitative approach with a descriptive design and explanatory scope. A biographical method was used, materialized through life history.

Strategies/Data collection: In-depth interviews and observation were used as research techniques.

Conclusions: The findings demonstrate that the conditions of deprivation and inequality present in the schools where she worked as a teacher fostered an active role as a manager of educational and community initiatives. Her pedagogical practice was distinguished by being based on principles of inclusion, cultural relevance, and linguistic diversity. Her role as an activist in the defense of Mother Earth and human rights transcended the school setting, making her a role model for the community.

Keywords: *Mother Earth; bilingual education; human rights; social injustices; social movement, history of education, life story.*

Da sala de aula ao ativismo socioambiental. História de vida da professora indígena María Toledo

Resumo

Objetivo: O objetivo deste estudo é determinar a relevância e a contribuição da professora María Toledo Juan para o desenvolvimento educacional e comunitário no município de Santa Eulalia, Huehuetenango, Guatemala. Esse é um território marcado por constantes ameaças de empresas transnacionais dedicadas à mineração a céu aberto e à instalação de projetos hidrelétricos. Como professora indígena e ativista em defesa do território historicamente excluído.

Originalidade/Suporte: Destacar o papel transformador do professor como líder indígena em contextos de resistência territorial. Torna-se visível a importância de transcender a sala de aula e promover uma educação crítica,



política e socialmente consciente para a conservação do território historicamente excluído. Nesse sentido, a escola constitui um espaço para o desenvolvimento da consciência de resistência diante de projetos extrativistas que ameaçam a vida da comunidade.

Método: A pesquisa foi desenvolvida com abordagem qualitativa, desenho descritivo e escopo explicativo. Foi utilizado o método biográfico, materializado com a história de vida de.

Estratégias/Coleta de informações: entrevista em profundidade e observação foram usadas como técnicas de pesquisa.

Conclusões: Os resultados mostram que as condições de privação e desigualdade presentes nos centros educacionais onde ela trabalhou como professora levaram a um papel ativo como gerente de iniciativas educacionais e comunitárias. Sua prática pedagógica se distinguiu pelo fato de se basear em princípios de inclusão e relevância cultural e linguística. Seu papel como ativista na defesa da mãe terra e dos direitos da humanidade transcendeu o ambiente escolar, tornando-se um ponto de referência para a comunidade.

Palavras-chave: Mãe terra; educação bilingue; direitos humanos; injustiças sociais; movimento social, história da educação, história de vida.

Introducción

Guatemala es un país históricamente marcado por profundas desigualdades sociales, políticas, económicas, ambientales y territoriales, que han afectado de manera particular a las comunidades indígenas. Frente a estas condiciones estructurales de exclusión y despojo, las comunidades han respondido mediante la organización, manifestación y resistencia pacífica, ejercidas como un derecho legítimo para la defensa de sus territorios y derechos humanos, establecido por la Constitución Política de la República de Guatemala en el artículo 33, en los siguientes términos: “derecho de reunión y manifestación. Se reconoce el derecho de reunión pacífica y sin armas”⁴.

El área norte del departamento de Huehuetenango ha sido históricamente objeto de interés por parte de empresas nacionales y transnacionales, respaldadas por el Estado de Guatemala, que buscan instalar proyectos extractivistas, principalmente minería a cielo abierto e hidroeléctricas en detrimento del medio ambiente y de los derechos humanos de las familias. Como en el caso del municipio de Santa Eulalia, en particular, que cuenta con abundantes minerales metálicos como oro, plata, cobre, plomo y zinc, lo que ha intensificado los conflictos territoriales; así como caso en Santa Cruz Barillas, que también es codiciado por intereses empresariales. “En Barillas, en 2004 el Ministerio de Energía y Minas otorgó

4 Constitución Política de la República de Guatemala, 1985.



licencia LEXR-863 para la exploración en Santa Cruz Vieja a la empresa Guatemala Copper SA, subsidiaria de la canadiense Creso Resources Inc. para oro, plata y barita⁵.

Frente a esta situación, las comunidades de los ocho municipios del norte de Huehuetenango —San Juan Ixcoy, San Pedro Soloma, Santa Eulalia, San Miguel Acatán, San Sebastián Coatán, San Rafael La Independencia, San Mateo Ixtatán y Santa Cruz Barillas— se han organizado para la defensa de sus territorios. Y en este contexto es donde se registra la trayectoria de la profesora María Toledo Juan, mujer indígena q'anjob'al, reconocida por su compromiso educativo y liderazgo comunitario. Su labor ha implicado riesgos personales y familiares ante las medidas represivas promovidas por instituciones estatales, debido a su firme y coherente postura como defensora de la madre tierra y los derechos de la humanidad. Su historia de vida, narrada en este estudio, ofrece una valiosa perspectiva sobre la articulación entre educación, identidad y resistencia.

El estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, con diseño descriptivo y alcance explicativo. Se adoptó el método biográfico, concretado mediante la historia de vida, para reconstruir y analizar la trayectoria de María Toledo Juan. La pregunta que guía la investigación es: ¿cuál es la relevancia y contribución al desarrollo educativo y comunitario que ha dejado como maestra indígena y activista por la defensa de la madre tierra y los derechos de la humanidad? Para la recolección de la información se emplearon entrevistas en profundidad, mediante una guía de preguntas abiertas, y la observación directa.

De acuerdo con los resultados, se puede afirmar que la profesora María Toledo Juan, desde sus inicios en la docencia, manifestó una profunda vocación y un gran compromiso con la educación rural, que la llevaron a superar barreras geográficas que implicaban más de 16 horas de traslado a pie y en autobús para llegar a la escuela asignada, así como a enfrentar adversidades sociopolíticas generadas por el conflicto armado interno en la década de 1980.

Su labor docente trascendió las aulas y la consolidó como lideresa comunitaria y referente en la defensa del territorio ante la expansión de proyectos extractivos. Desde la cosmovisión maya, la defensa de la madre tierra se fundamenta en el respeto a los elementos que sustentan la vida: el agua, el aire y los alimentos, los cuales deben ser protegidos como parte del legado ancestral y derecho colectivo de los pueblos originarios.

Desarrollo

Los ancestros de María Toledo Juan

En el corazón de la Sierra de Los Cuchumatanes en el occidente de Guatemala, en el municipio de Santa Eulalia, Huehuetenango, nació, creció y vive María Toledo Juan. Esta región forma parte de la cultura etnolingüística q'anjob'al, conformada por 13 aldeas, 56 caseríos, 13 cantones, una finca y el casco urbano; en total, 84 lugares poblados distribuidos

5 Santiago Bastos et al., *Dinámicas de despojo y resistencia en Guatemala. Comunidades, Estado y empresas* (Servi Prensa, 2013), 69.



en siete microrregiones. Según datos recientes, es uno de los municipios más desfavorecidos del país, con un índice de pobreza general de 88.8 % y una pobreza extrema de 37.2 %⁶.

Santa Eulalia es parte del racismo estructural que impera en Guatemala desde su origen. En palabras de funcionarios de la Comisión contra la Discriminación y el Racismo (CODISRA) y de la Auxiliatura de la Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH), “el departamento de Huehuetenango en su conjunto es considerado como uno de los pueblos con mayores índices de racismo”⁷.

Estas prácticas son herencia de una estructura colonial que se mantiene vigente en las dinámicas familiares, económicas y sociales. Marta Cazaus lo expresa de la siguiente manera: “La familia actuará como entidad colectiva básica de la sociedad colonial y como principal institución de acumulación y concentración de poder y a su vez como principal mecanismo de reproducción ideológica del racismo y de los valores propios de la sociedad colonial”⁸.

Estas prácticas coloniales marcan las relaciones socioculturales, sociolingüísticas y educativas en una sociedad tan diversa y compleja como la guatemalteca. Como lo caracterizan Hopenhayn y Bello

Hay una justificación del sistema que mantiene el statu quo, que hace que haya dos vías donde se reproduce el sistema. La negación del otro presenta, en su desarrollo histórico, matices diversos (...), la negación parte de un doble movimiento: de una parte se diferencia al otro respecto de sí mismo, y en seguida se lo desvaloriza y se lo sitúa jerárquicamente⁹.

María es hija de Pedro Pascual Toledo Francisco y Juana Juan, ambos de la comunidad indígena q'anjob'al, dedicados a la agricultura y al comercio local. Sus abuelos paternos fueron Pascual Pedro Toledo y María Francisco, y sus bisabuelos por línea paterna, Pedro Pascual Toledo y Eulalia Ramón. Por parte materna, sus abuelos fueron Juan Francisco y Juana Pedro; de sus bisabuelos solo recuerda el nombre de su bisabuelo Juan Francisco.

Sus antepasados se dedicaron principalmente a labores agrícolas, al cultivo de maíz y frijol, productos principales para la subsistencia familiar. En el ámbito laboral, elaboraban y vendían pan y candelas de parafina en el mercado del pueblo. Las mujeres de la familia, como la mayoría de las familias del lugar, asumían el rol de amas de casa.

Pedro Pascual, su padre, heredó el oficio de la agricultura, pero también desarrolló habilidades para el comercio. Un episodio relatado por María revela cómo su padre compró su primer *almú* de manzanas:

“Mi papá, caminando por el pueblo, encontró 10 centavos de quetzal, en ese tiempo representaba bastante dinero. Le alcanzó para comprar un almú de manzanas, equivalente a 10 libras o 4.5 kilos de manzanas”.

6 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Diagnóstico de finanzas públicas municipales* (UNICEF, 2023), 9.

7 José Lucas, *Discriminación racial y su incidencia en la adaptación social de adolescentes indígenas de la cabecera departamental de Huehuetenango* (Universidad Mariano Gálvez de Guatemala, 2007), 10.

8 Marta Casaús Ausub, *Guatemala: linaje y racismo*, 5.ª ed., (F&G Editores, 2018), 15.

9 Álvaro Bello y Martín Hopenhayn, *Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe*. Serie Políticas Sociales 5987 (CEPAL, 2001), 9.

Inició así un camino que lo llevaría a establecer una tienda de güipiles ceremoniales para mujeres. Su madre, por su parte, además de oficios domésticos, cosía a máquina los bordes de los cortes tradicionales usados por las mujeres mayas, y de esta manera contribuía al sustento familiar.

Sobre el apellido Toledo, María relata que ha escuchado que es de origen español, y que fue introducido en Santa Eulalia por un sacerdote de nombre Lucas Toledo. La historia familiar cuenta que este sacerdote rompió el voto de castidad al tener una relación con su abuela, de la cual nacieron dos hijos.

Ninguno de los ancestros de María, ni abuelos ni bisabuelos, tuvo acceso a la educación formal, debido a la falta de escuelas en esa época y a que los niños eran utilizados como mano de obra en las actividades del campo. No obstante, su padre aprendió a leer y firmar gracias al esfuerzo de su hermano mayor, quien se encargó de enseñarle. Ese acto familiar sembraría la semilla de una conciencia que años más tarde germinaría en María: la educación como un camino posible para transformar la realidad.

Infancia, formación y memoria en tiempos de conflicto

María Toledo Juan nació el 29 de enero de 1960 en la aldea Nak'ultaq', enclavada en el municipio de Santa Eulalia, departamento de Huehuetenango. En idioma maya q'anjob'al, este municipio es conocido como *Jolom Konob'*, que significa "cabeza del pueblo". Su nacimiento, como el de muchos niños, fue atendido por la comadrona del pueblo, doña María Pedro. Su madre lo recuerda con afecto por haber sido un parto normal y sin complicaciones. María fue la novena de diez hermanos.

Su infancia y juventud transcurrieron en el contexto del conflicto armado interno guatemalteco (1960-1996), considerado uno de los más prolongados y sangrientos de América Latina. Según los Acuerdos de Paz Firme y Duradera (1996), el conflicto dejó una huella indeleble en la sociedad:

36 años de conflicto armado interno lastimaron a todo el corpus social guatemalteco. Una guerra de tal magnitud, profundidad y cobertura dejó huellas profundas en la psiquis, hábitos, actitudes y comportamiento excluyentes y polarizados de todos los sectores sociales guatemaltecos, los cuales subsisten, coexisten y se proyectan hacia el futuro¹⁰.

10 PROPAZ, *Los Acuerdos de Paz de Guatemala* (PROPAZ, 2022), 14.



Figura 1. Niña María Toledo en compañía de sus padres y hermanos



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

A pesar de las circunstancias adversas, recuerda su niñez como una etapa feliz en su vida, donde compartía juegos tradicionales con su hermana mayor y sus primos. La cuerda, el totito, el juego del escondite, el yax o la tenta eran los juegos tradicionales de los niños de la comunidad. A la edad de seis años, María ingresó a la escuela preprimaria de su comunidad. Un año más tarde se trasladó a la cabecera municipal para continuar sus estudios en la Escuela Oficial Urbana Mixta “Mario Méndez Montenegro”.

Su escolarización coincidió con un proceso de castellanización forzada, propio del modelo educativo estatal que imponía el español como lengua dominante y marginaba los idiomas originarios, lo cual se convirtió en una práctica de asimilación cultural, como lo advertía Catherine Walsh:

Los pueblos y comunidades serían ‘integrados’ por medio de procesos de asimilación, donde la educación, la escuela y la pedagogía dominante, cumplen el papel de la homogenización cultural de la nación. No sólo se buscaba la castellanización, sino también la evangelización que aseguraría una misma religión, dejando atrás el paganismo, la hechicería y todas esas manifestaciones “demoniacas”. Esta instancia de intervención, facilitaría la disposición moral de las razas que eran consideradas degeneradas¹¹.

Pese a las condiciones de imposición, María se destacó como una estudiante brillante. Recuerda con cariño a sus amigas Azucena González, América Maldonado, Leticia Zambrano y Gelbin Rivera, y al profesor Enrique Solares, quien impartía Educación Física. La vida escolar, aparte de ser un espacio de aprendizaje, contribuyó a la formación del carácter y de conciencia. Durante la época de exámenes, se reunía con sus compañeros desde muy temprano en el parque central. Como no tenían relojes ni despertadores, se despertaban lanzando piedritas sobre los techos de lámina. Después del estudio, la marimba —ejecutada por sus compañeros— llenaba el ambiente de música y alegría. Santa Eulalia es, de hecho, un referente en la producción de marimbas, vendidas a reconocidos grupos musicales del departamento.

11 Katherine Walsh, *Pedagogías decoloniales, prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir* (Abya-Yala, 2013), 390.

Figura 2. María Toledo, alumna distinguida



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Juventud y formación profesional: entre el compromiso social y la defensa de la identidad

Al finalizar la escuela primaria, María se trasladó a la cabecera departamental de Huehuetenango para continuar sus estudios de secundaria, pues Santa Eulalia no contaba con oferta educativa en ese nivel. Ingresó como estudiante interna al colegio católico Sagrada Familia, institución cuya propuesta formativa se fundamentaba en principios cristianos y humanísticos.

Durante el año escolar, María solo podía visitar a su familia en tres ocasiones: en Semana Santa, en julio (coincidiendo con las festividades en honor a la Virgen del Carmen, patrona del departamento), y en las vacaciones de fin de año. La distancia física no era solo geográfica: representaba también un primer enfrentamiento a factores de clase, cultura y pertenencia étnica.

Desde muy joven, María mostró una profunda devoción hacia la Iglesia católica. Cuando estudiaba segundo grado de secundaria, inspirada por su fe y su sentido de liderazgo, fundó el grupo juvenil “La Amistad” en la iglesia de Santa Eulalia. Este grupo apoyaba activamente las actividades de la iglesia. Algunos de sus miembros formaban parte del coro parroquial. Con emoción comenta: “Es un hecho que marcó mi vida. No olvido la proyección del grupo hacia la comunidad católica del municipio de Santa Eulalia”.

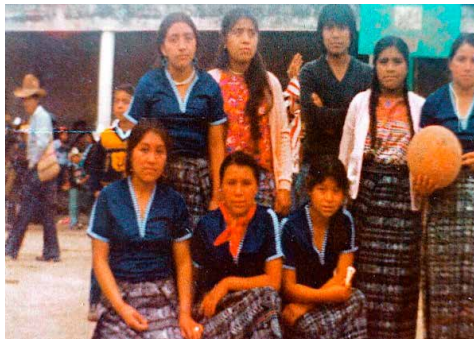
Al finalizar la secundaria continuó su formación en el Colegio La Salle, donde cursó la carrera de Magisterio. El cambio de contexto escolar supuso un reto inicial, ya que venía de un entorno exclusivamente femenino y se enfrentaba por primera vez a la experiencia de un colegio mixto. No obstante, con el paso de los días se adaptó y logró una convivencia agradable.

En este contexto experimentaría una de las tensiones más profundas de identidad y poder. El director del colegio, el hermano Martín Espelman, de origen español, impuso la regla de que estudiantes de origen maya debían utilizar uniforme de diario, en sustitución de su indumentaria tradicional. Más allá de un cambio de ropa, este hecho generó un conflicto de identidad, ante el cual María asumió de forma inmediata el liderazgo en representación de sus compañeras de pueblos originarios como q’anjob’al, aguacateca, mam, k’iche’, kaqchikel, entre otros, para defender el derecho a portar su vestimenta tradicional como expresión de su identidad cultural. Gracias a su determinación y al apoyo colectivo, lograron mantener

el uso del traje típico dentro del colegio, lo que marcó un precedente en la defensa de los derechos culturales de las mujeres indígenas en el ámbito educativo escolar.

María también destacó en el deporte; el baloncesto fue su disciplina favorita. Organizó el equipo femenino de baloncesto de Santa Eulalia y participó en encuentros deportivos con equipos de municipios vecinos durante las fiestas patronales. Fue seleccionada del equipo del magisterio de Santa Eulalia y con sus compañeros vivió experiencias memorables. Lamentablemente, una fractura de tibia y peroné interrumpió su trayectoria deportiva y la obligó a alejarse de la práctica de su deporte predilecto.

Figura 3. Seleccionada de baloncesto de Santa Eulalia



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

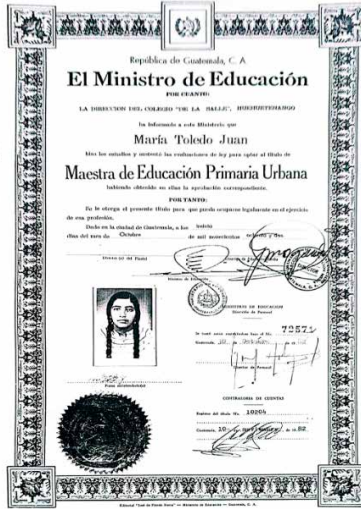
Después de tres años de formación, en 1982 se graduó de maestra de educación primaria urbana. El acto de graduación fue un momento de satisfacción y orgullo compartido con sus padres. El título le abría las puertas para ejercer la profesión de maestra en escuelas públicas o privadas del país, además de contribuir a la ruptura de un ciclo de exclusión y discriminación hacia la mujer enfrentado durante años.

Figura 4. En el acto de graduación de maestra acompañada de sus padres



Fuente: archivo fotográfico de María Toledo

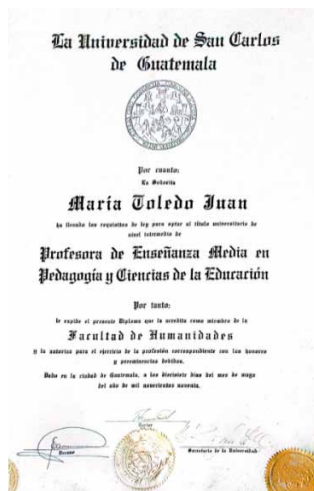
Figura 5. Título de maestra de educación primaria urbana



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

El estudio siempre fue su pasión y la docencia su vocación. Por ello, continuó su formación profesional en la Universidad de San Carlos de Guatemala con sede en Huehuetenango. Asistía los fines de semana, sin abandonar sus actividades laborales. Su esfuerzo fue coronado con éxito al obtener el título de profesora de Educación Media en Pedagogía y Ciencias de la Educación, que la habilitaba para laborar en institutos de secundaria.

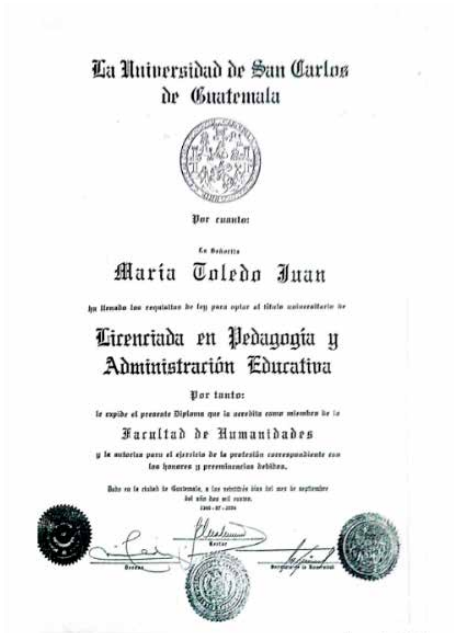
Figura 6. Título de profesora de enseñanza media



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Años más tarde, en 2004, obtuvo el título de licenciada en Pedagogía y Administración Educativa por la Universidad de San Carlos de Guatemala; así cerró un ciclo académico forjado con esfuerzo y dedicación.

Figura 7. Título de licenciada en educación



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Su paso por la docencia. Vocación, resistencia y compromiso comunitario

Su vocación de servicio y deseo de contribuir con la educación de su país la llevó a participar en 1983 en una convocatoria realizada por el Ministerio de Educación para la selección de profesores para puestos docentes dentro del magisterio nacional. Con solo 22 años de edad fue objeto de críticas y burlas de familiares y amigos que le decían: “para qué vas a participar, ahí llegan profesores de experiencia y con estudios universitarios”. Días después, recibió la noticia que cambiaba su vida: había sido seleccionada como directora con grados para la Escuela Oficial Rural Mixta de la aldea Cocola Grande, una de las comunidades más apartadas del municipio de Santa Eulalia.

Llegar a esa comunidad requería un gran esfuerzo. Viajaba seis horas desde Santa Eulalia al municipio de Santa Cruz Barillas. Luego, debía caminar diez horas a pie por la montaña para arribar a la comunidad.

Inició su labor docente en un contexto afectado profundamente por la violencia del conflicto armado interno, época en que los maestros rurales eran objeto de persecución

militar por su rol de líderes comunitarios. El “Informe interdiocesano de recuperación de la memoria histórica” lo documentaba con claridad:

La eliminación de líderes y autoridades. La criminalización de cualquier tipo de liderazgo que no estuviera bajo control militar significó una pérdida de los sistemas comunitarios para resolver los conflictos o promover el desarrollo. Además, produjo una pérdida a mediano plazo importante, dado el hostigamiento y las acusaciones que se dirigieron contra cualquiera que pudiera retomar un papel comunitario u organizativo relevante. La gente que se llevaban eran los líderes, como los maestros y los secretarios, era la gente que tenía voz y se sabía defender¹².

A inicios de la década de los 80 se criminalizó cualquier forma de liderazgo no alineado con el control militar, incluyendo a educadores y autoridades locales. “Se registra una mortalidad correspondiente a 1980 de maestros asociados, el 27 % murieron por causas violentas. El año siguiente ese porcentaje se elevó al 38.27 %”¹³.

María recuerda que sus primeros años como docente estuvieron marcados por múltiples carencias e inequidades en un contexto de pobreza donde la infraestructura escolar, el mobiliario, la escasez de materiales didácticos y falta de servicios básicos en la escuela eran más que evidentes. Con el agravante de un ambiente de inseguridad permanente por el conflicto armado. Cruzar el río Yula San Juan rumbo a la escuela era un peligro latente, los enfrentamientos armados, las desapariciones y asesinatos recurrentes generaban tensiones constantes. María no dejó que el miedo la invadiera; su juventud, compromiso y vocación de servicio fueron más fuertes. Recuerda con claridad aquel día que fue abordada por miembros del ejército caminando por la montaña de regreso a casa:

“En una oportunidad, caminando por la montaña de regreso de la escuela a mi casa, encontré un grupo de soldados. Uno de ellos, tal vez era el comandante del ejército de Guatemala, me preguntó, si era maestra, qué hacía una señorita por esos lugares tan recónditos y abandonados. Tuve que mentir; le dije que había visitado la aldea Jolomtj para hacer mandados”.

Los padres de familia desde su llegada valoraron su esfuerzo y compromiso. Según cuenta María, la apoyaban con comida y le asignaban uno o dos niños todas las noches para acompañarla en la escuela, lugar donde vivía. Esta cercanía le permitió desarrollar una sensibilidad y percepción de los problemas y necesidades locales que la convirtió en gestora de proyectos de desarrollo comunitario. Una de sus primeras acciones fue la organización del comité de padres de familia, con quienes impulsó iniciativas para la dotación de libros de texto, mobiliario escolar, agua entubada y la construcción de un nuevo edificio escolar. María trabajaba a doble jornada, incluso los fines de semana, ofreciendo talleres a madres de familia sobre higiene personal de sus hijos, apoyo para la elaboración de tareas escolares, primeros auxilios y bordado.

En las escuelas rurales Paiconob’ y Nank’ultaq’, donde posteriormente laboró, continuó con la misma mística de servicio. Además de sus actividades pedagógicas, desempeñaba funciones como secretaria de los comités de padres de familia, elaboraba actas, solicitudes y convocatorias. También brindaba atención de primeros auxilios, asistía partos como co-

12 Arzobispado de Guatemala, *Guatemala Nunca Más. Informe interdiocesano de recuperación de la memoria histórica* (Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, 1998), 109.

13 Carlos González Orellana, *Historia de la educación de Guatemala* (Universitaria, 1985).



madrona y promovía la actividad física a través del deporte, organizando campeonatos de fútbol y baloncesto en el ámbito comunitario.

Su liderazgo y compromiso con la educación fue bien visto por autoridades educativas locales y compañeros de trabajo, quienes la respaldaron para ocupar el cargo de directora de la Escuela Oficial Urbana Mixta “Mario Méndez Montenegro”, cargo que desempeñó durante seis años. Junto al comité de padres de familia gestionó proyectos de infraestructura como la construcción de una cancha de baloncesto, ocho bodegas escolares y un nuevo edificio educativo.

Su experiencia y formación profesional la llevaron a ser nombrada por autoridades educativas como supervisora educativa de Santa Eulalia. También impartió cursos de nivel superior en el programa impulsado por la Fundación Rigoberta Menchú¹⁴ con el aval de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC).

Actualmente, María coordina el Programa Académico de Profesionalización Docente (PADEP) de la USAC¹⁵ en la sede del municipio de San Pedro Soloma, Huehuetenango. Su vida y labor docente simbolizan la resistencia, el liderazgo comunitario y el compromiso ético con la educación como herramienta de transformación social.

Figura 8. Primer nombramiento como docente

Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

- 14 Programa educativo diseñado para responder a las necesidades de la niñez y juventud indígena, especialmente en comunidades rurales afectadas por la pobreza y la exclusión social.
- 15 Programa creado en el año 2008 en la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala, con el propósito de trasladar al nivel superior la formación de los maestros en servicio en el sector público.

Sus prácticas educativas. Pedagogía liberadora, lengua materna y defensa de la vida

Hablar del trabajo docente de María Toledo es adentrarse en una experiencia que va más allá de las cuatro paredes del aula. Es una forma de hacer educación desde la Guatemala profunda. Su práctica docente no respondió a un currículum convencional y estandarizado. Se trató de una experiencia tejida con las voces y colores de su pueblo.

Históricamente, Guatemala ha llevado a la práctica un sistema educativo excluyente para los pueblos originarios. Aulas construidas sin pertinencia, planes de estudio pensados desde contextos ideales, contenidos desvinculados de la vida cotidiana y, sobre todo, una pedagogía marcada por la repetición y la memorización de saberes ajenos. Como afirma Alexis Oviedo: “La educación es un instrumento para perpetuar la hegemonía, un mecanismo para reproducir las relaciones de dominación y anular perspectivas de emancipación de los sectores subalternos (...)”¹⁶.

Pero la práctica pedagógica de María Toledo estuvo basada en principios de inclusión, equidad y justicia social. Elementos fundamentales para garantizar la igualdad de oportunidades y el respeto a la identidad cultural y lingüística para una educación de calidad. Desde el aula, rompió con paradigmas patriarcales que negaban el derecho a la educación de las niñas por el simple hecho de ser mujeres: “La escuela es clave en la implementación de la educación inclusiva”.

Su labor docente la fundamentó en su experiencia personal, marcada por la discriminación. Recuerda que su propio padre se oponía a que estudiara, y fue la intervención de su hermano mayor la que permitió su acceso a la escuela. Este gesto sencillo, pero significativo, fortaleció la convicción de que niñas y niños tenían las mismas oportunidades. A raíz de eso, impulsó una campaña de sensibilización a padres de familia, para que enviaran a las niñas a la escuela, fundamentada en la Ley de Educación Nacional, que establecía: “Se mantiene el principio de que la Educación es un derecho de todo guatemalteco, que el estado debe garantizar adecuando la organización a las necesidades de cada región”¹⁷. Aunque tuvo que enfrentarse a la mentalidad machista de padres de familia que afirmaban: “Los hombres van a la escuela, las mujeres se quedan en la casa para oficios domésticos”.

Uno de los aportes más significativos de su práctica fue la implementación de la lectoescritura en la lengua materna de los niños, a pesar de la resistencia inicial de padres de familia, quienes temían que sus hijos fueran discriminados en el futuro por no dominar el idioma español. Consciente del valor pedagógico de partir del contexto lingüístico y cultural del estudiante, desarrolló estrategias didácticas en q’anjob’al que facilitaron el aprendizaje, tal como lo señala Vygotsky con su concepto de *zona de desarrollo próximo*: “Esta representa un constructo hipotético que expresa la diferencia entre lo que el niño puede lograr independientemente y lo que puede lograr en conjunción con una persona más competente,

16 Alexis Oviedo Oviedo, “Educación para la emancipación: la educación liberadora de Leónidas Proaño”, *Revista Andina de Educación* (2019): 18-24.

17 González Orellana, *Historia de la educación de Guatemala*.



mediador en la formación de los conceptos¹⁸; sin duda, representó un desafío complejo de enfrentar por su arraigo a componentes culturales.

María prefería trabajar con los grados iniciales. Cuenta que disfrutaba enseñar a leer y escribir a niños de primer grado. Utilizaba el método onomatopéyico, incorporando sonidos de aves y animales domésticos propios del entorno rural. Esta propuesta concuerda con la teoría de David Ausubel, según la cual:

La esencia del proceso del aprendizaje significativo reside en que ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo no arbitrario, sino sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe, señaladamente algún aspecto esencial de su estructura de conocimientos (por ejemplo, una imagen, un símbolo ya con significado, un contexto o una proposición)¹⁹.

Su enseñanza trascendió el mero aprendizaje de contenidos. Inspiró a sus estudiantes a utilizar la palabra oral y escrita como herramienta para defender su territorio, su cultura y los derechos de la madre tierra, pues Santa Eulalia ha sido un municipio amenazado por la ejecución de proyectos extractivistas y megaproyectos como la minería a cielo abierto o hidroeléctricas impulsadas por empresas nacionales e internacionales; así que su voz se convirtió en un soplo de esperanza.

Su labor docente la conjugó con su activismo ambiental, en coherencia con el principio del buen vivir, que promueve la educación para la dignidad, armonía con la naturaleza y el respeto a los ciclos de la tierra y del cosmos. Con claridad afirmaba: “Sin aire y sin agua no se puede vivir, por eso no vamos a permitir que se roben nuestro territorio”. El papel desempeñado por María tiene conexión con lo expresado por Paulo Freire: “La práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico²⁰”.

Convencida de que la educación no era exclusividad del docente, promovió la participación de padres de familia con la estrategia de una “miniescuela” de padres, donde abordaba temas de higiene personal, acompañamiento escolar y estrategias de apoyo a sus hijos en el hogar. Con los estudiantes puso en marcha el gobierno escolar en el que asumían responsabilidades según sus capacidades, y promovía la autonomía y responsabilidad desde la niñez.

Las autoridades educativas del departamento de Huehuetenango, como reconocimiento a su dedicación, innovación y compromiso, le otorgaron el máximo galardón del magisterio con ocasión de la celebración del Día del Maestro. Este reconocimiento simboliza no solo su labor como educadora, sino su aporte a la transformación social desde las aulas.

18 Elma Vielma y María Luz Salas, “Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo”, *Educare* (2000): 30-37.

19 David Ausubel, *Psicología educativa, un punto de vista cognoscitivo* (Trillas, 1980), 56.

20 Paulo Freire, *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural* (Siglo XXI Editores, 1970), 9. También ver: Isabela Ribeiro Nascimento Villares, Lima, Cláudia Araújo de, y Quadros Rückert, Fabiano. “Educating for emancipation: an analysis of the concept of awareness and educational practice in Paulo Freire’s theory”. *Revista Historia De La Educación Latinoamericana* 24, n.º 38 (2022): 245-64. <https://doi.org/10.19053/01227238.13853>.

Figura 9. Galardón departamental del magisterio



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Proyección a la comunidad. Servicio, identidad y transformación social

151

La trayectoria de María Toledo Juan no se limitó al ejercicio docente dentro del aula; por el contrario, su vocación de servicio se manifestó en una permanente proyección comunitaria. Desde joven, su profunda fe católica la llevó a integrarse activamente en actividades de la iglesia del pueblo. Fue promotora y fundadora del grupo juvenil “Amistad”, una organización comprometida con el acompañamiento de actividades pastorales y sociales de la iglesia. Más adelante, impulsó la creación del grupo de señoras “La Asunción”, conformado por mujeres voluntarias que colaboraban en tareas de limpieza y ornato de la iglesia.

Su compromiso comunitario se amplió hacia el fortalecimiento de la identidad cultural de los pueblos originarios, entendida como “el conjunto de rasgos comunes que le permiten desarrollar normas de convivencia entre sus miembros y sus propias formas de relacionarse con la naturaleza, crear valores, conceptos instituciones y prácticas que lo diferencian de otros pueblos”²¹.

Lamentablemente, en el contexto nacional las expresiones mayas han sido desde su origen sometidas a niveles de discriminación e invisibilización. Tal como se expresa en el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas:

Los pueblos indígenas han sido particularmente sometidos a niveles de discriminación de hecho, explotación e injusticia por su origen, cultura y lengua, y que, como muchos otros

21 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Guatemala, *Identidad y derecho de los pueblos indígenas*. Colección Debate n.º 27, 1995.

*sectores de la colectividad nacional, padecen de tratos y condiciones desiguales e injustas por su condición económica y social*²².

Frente a esta realidad, María integró la Asociación MAYA-Q'ANJOB'AL EULALENSE, un colectivo orientado al rescate de la cultura q'anjob'al y su vínculo con la identidad étnica, mediante la promoción de espacios de reflexión y acción desde la cosmovisión maya. Su participación se fundamentaba en la convicción de que la identidad cultural es un eje fundamental para la reivindicación de los pueblos originarios y para la construcción de una sociedad más justa y democrática.

También integró la Asociación Skawil Konob', con la cual se gestionó la creación de una clínica comunitaria. Iniciativa que fue posible concretar gracias a la cooperación solidaria de una ciudadana de origen francés. La clínica funcionó con dos médicos que atendían de forma permanente. El impacto fue de gran alcance, puesto que benefició a más de 40.000 habitantes distribuidos en los ocho municipios que conforman el norte del departamento de Huehuetenango, una región donde el acceso a servicios de salud pública era limitado.

Su mirada integral de la escuela y la educación como motor de desarrollo comunitario la llevó también a emprender acciones concretas para el fortalecimiento del acceso al conocimiento, considerando que:

*La escuela es concebida como una entidad en la que sus elementos internos están vinculados entre sí y con el entorno, de tal manera que las dinámicas del medio influyen en los procesos educativos y, por lo tanto, en el aprendizaje del alumnado y del resto de los agentes escolares*²³.

152

Con base en su concepción de escuela y como un aporte a Santa Eulalia, su municipio natal, lideró la fundación de la biblioteca municipal, una iniciativa respaldada por la municipalidad, comerciantes locales y embajadas internacionales con presencia en Guatemala. Gracias a su capacidad de gestión y liderazgo comunitario, logró la dotación de libros, computadoras y una contribución económica que alcanzó los 198.000 quetzales (aproximadamente 24.750 dólares estadounidenses). Esta biblioteca se convirtió en un espacio de lectura y en un centro cultural y educativo abierto a la comunidad, valioso para estudiantes y docentes de la región.

22 Secretaría de la Paz, *Acuerdos de Paz en Guatemala*, 2006.

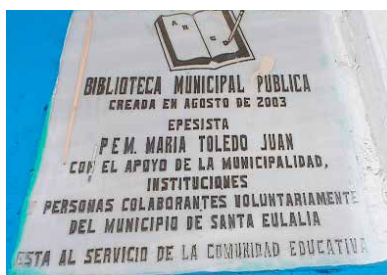
23 Alma Ramírez Iñiguez, "La educación con sentido comunitario reflexiones en torno a la formación del profesorado", *Revista Educación*, 51 (2017): 85. <http://doi.org/10.18800/educacion.201702.004>

Figura 10. Biblioteca municipal



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Figura 11. Placa de reconocimiento



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Como directora de la Escuela Oficial Urbana Mixta “Mario Méndez Montenegro” gestionó la construcción de un nuevo edificio escolar, dado que las instalaciones anteriores estaban deterioradas y representaban un peligro para la comunidad educativa. No solo se mejoraron las condiciones pedagógicas, sino que se amplió la cobertura educativa.

Figura 12. Placa de reconocimiento



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Consciente del valor que representa la conservación de la identidad cultural, en el año 2018 apoyó a la municipalidad de Santa Eulalia en la definición de las Políticas Culturales Municipales 2018-2030, con el propósito de rescatar sus creencias, valores, costumbres, lenguaje, uso de traje, etc.

Figura 13. Diploma de reconocimiento



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Activismo territorial y defensa de la madre tierra

La conciencia social de María Toledo Juan no surgió de la noche a la mañana. Se fue forjando con los años y con cada experiencia. Sus primeras semillas germinaron en pasillos del colegio católico La Sagrada Familia y en las aulas del colegio de la Salle. En estos espacios, además de aprender matemáticas y letras, desarrolló una ética basada en valores cívicos y sociales como la solidaridad, la justicia, la libertad, el respeto, la tolerancia y el compromiso

con la vida comunitaria, gracias al acompañamiento de monjas y hermanos religiosos. Esta formación la hizo sensible ante las profundas desigualdades e inequidades que históricamente han afectado a los pueblos indígenas de Guatemala.

Precisamente esta sensibilidad encontró una expresión concreta en el año 2004, cuando el Ministerio de Energía y Minas de Guatemala otorgó una licencia de explotación minera en un área de 25 kilómetros cuadrados, localizada en la aldea Tziquiná Grande, muy próxima a la cabecera municipal de Santa Eulalia. Si bien es cierto que la Constitución de la República de Guatemala establece la explotación de recursos naturales no renovables, esta norma deja en claro en el artículo 125 que “Se declara de utilidad y necesidad públicas, la explotación técnica y racional de hidrocarburos, minerales y demás recursos naturales no renovables. El Estado establecerá y propiciará las condiciones propias para su exploración, explotación y comercialización”²⁴.

Las tensiones entre el Estado y las comunidades surgen, según la profesora María Toledo, por el incumplimiento de consultas comunitarias establecidas en la Ley de Consejos de Desarrollo Urbano y Rural y el Código Municipal, así como por otras anomalías. Esto queda evidenciado con la siguiente nota:

*En mayo de 2009 las comunidades de San Mateo Ixtatán, a través de una Consulta Comunitaria de Buena Fe, expresaron su rechazo a la presencia en su municipio de proyectos que explotarían los recursos naturales en sus territorios. A pesar de eso, las autoridades del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales -MARN- y del Ministerio de Energía y Minas -MEM- así como las del gobierno municipal, autorizaron estos proyectos hidroeléctricos. Luego de ello, las empresas propietarias iniciaron la construcción de los mismos*²⁵.

Ante esta amenaza directa al territorio, María se incorporó activamente al proceso organizativo que daría origen al Gobierno Plurinacional Akateko, Chuj, Popti y Q'anjob'al, conformado por representantes de los ocho municipios del norte de Huehuetenango. Este movimiento asumió como misión la defensa del territorio, el agua, el aire y la vida frente a los megaproyectos extractivos y de implementación de hidroeléctricas, impulsados sin cumplir la normativa. Con voz clara y firme, María expresó su convicción inquebrantable:

“Mientras Dios me dé la vida, seguiré luchando, como agradecimiento a la madre tierra que nos da alimento, aire y agua, elementos indispensables para la vida”.

Su testimonio da cuenta de una lucha permanente contra las decisiones unilaterales de los gobiernos centrales y municipales, los cuales, en complicidad con empresas nacionales y transnacionales, han promovido proyectos extractivistas e hidroeléctricos sin respetar los derechos colectivos de los pueblos originarios. Al decir de la profesora, la experiencia ha demostrado que alcaldes, lejos de representar los intereses de sus comunidades, han actuado como intermediarios de intereses empresariales, justificando la imposición de megaproyectos con la promesa de empleo temporal y desarrollo local. Al final, las comunidades se quedan con secuelas ambientales y sociales, tal como se manifiesta en la siguiente nota:

24 Constitución Política de la República de Guatemala, 1985.

25 Centro de Medios Independiente, “Irregularidades e impunidad ambiental en hidroeléctricas del norte de Huehuetenango”, *Centro de Medios Independiente*, 26 de julio de 2016, 9. <https://cmiguate.org/irregularidades-e-impunidad-ambiental-en-hidroelectricas-del-norte-de-huehuetenango/>



La falsa promesa de la electrificación ha generado cierto rompimiento en los procesos de convivencia comunitaria. En este rompimiento la empresa pese a haber engañado a la población ha exacerbado algunas diferencias históricas que existen entre pobladores, tal es el caso de contratar a personas que formaron parte de las “desaparecidas” Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) y a aquellos que fueron Comisionados Militares durante la guerra interna para vigilar, difamar, intimidar y criminalizar a la población que se opone a los proyectos hidroeléctricos; también se ha propiciado las diferencias religiosas entre católicos y evangélicos²⁶.

En 2014, durante el gobierno del general Otto Fernando Pérez Molina, llegó la empresa Hidro Santa Cruz, y ante la inminencia del desvío del cauce de varios ríos para la instalación de una hidroeléctrica, las comunidades reaccionaron organizando una consulta comunitaria de buena fe en las aldeas directamente afectadas, conforme a los principios establecidos en la legislación nacional e internacional. Mostraron videos y documentales con las secuelas de la Mina Marlyn en San Miguel Ixtahuacán, San Marcos. El resultado fue contundente: el 98 % de la población rechazó los proyectos extractivos en sus territorios.

Como alternativa de solución, se elaboró un plan de desarrollo para los ocho municipios del norte de Huehuetenango, el cual fue presentado al gobierno central. Sin embargo, este documento quedó archivado, sin respuesta institucional, lo que evidenció una vez más la indiferencia estatal frente a las propuestas comunitarias. La reacción del Estado fue inmediata, pero no para atender las demandas, sino para criminalizar la resistencia social. Más de 350 órdenes de captura se expidieron contra líderes y vecinos, muchos de los cuales fueron encarcelados sin pruebas durante periodos de hasta un año y siete meses. Esta estrategia de represión incluyó a cuatro mujeres, entre ellas María Toledo Juan, quien fue acusada de delitos como plagio, secuestro, atentado, coacción, amenazas e instigación a delinquir.

El 3 de mayo 2018 en la ciudad capital, se programó la audiencia de primera declaración de varias autoridades ancestrales del pueblo maya Q'anjob'al de los municipios de Santa Eulalia y Santa Cruz Barillas, Huehuetenango, acusados injustamente, detrás están los empresarios de las hidroeléctricas.

Doña María Toledo Juan, Juana Malin Toledo, Elsitá Toledo, Alfredo Baltazar, Emigdio Florentín y Diego Marcos han tenido que esperar tres años para resolver su situación jurídica ante el Juzgado de Mayor Riesgo A, presidido por la jueza Claudette Domínguez, pero nuevamente se suspendió la audiencia. Para ellas y ellos, estas acusaciones llegaron porque ellos se oponen pacíficamente a la instalación de las hidroeléctricas, como ocurrió con los presos políticos dos años atrás²⁷.

Durante varios años, María vivió en la clandestinidad. Uno de los episodios más duros de su vida: la separación forzada de su familia, la pérdida de estabilidad económica y la imposibilidad incluso de asistir al acto de graduación de bachillerato de su hija por temor a ser capturada. Pero, no estaba sola, organizaciones de derechos humanos, abogados mayas y redes de apoyo nacional e internacional alzaron la voz. Tras demostrar la ausencia de pruebas, las acusaciones fueron desestimadas.

26 *Ibid.*, 7.

27 Antonio Simón y Nelton Rivera, "Huehuetenango: les siguen negando el derecho a la justicia pronta y cumplida", *Prensa Comunitaria*, 4 de mayo de 2018. <https://prensacomunitaria.org/2018/05/huehuetenango-les-siguen-negando-el-derecho-a-la-justicia-pronta-y-cumplida/>

Para María Toledo Juan, la defensa de la madre tierra no es una causa pasajera ni una agenda institucional, es una forma de vida, una expresión profunda del principio del buen vivir, entendida como la búsqueda de una existencia digna, en equilibrio con la naturaleza, la comunidad y la historia. Lejos de perseguir beneficios personales o intereses económicos, su activismo responde a un compromiso ético con las futuras generaciones y con la memoria de sus ancestros, que le han enseñado que el agua, el aire y la tierra no se venden, se cuidan y se defienden.

Figura 14. Revocatoria de orden de aprehensión



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Figura 15. Túnel para desviar ríos para hidroeléctrica



Fuente: archivo fotográfico personal de María Toledo

Conclusiones

La historia de vida de María Toledo Juan demuestra que, con la formación docente, aun cuando se sustenta en modelos académicos ajenos a las realidades rurales e indígenas, es posible transformar la educación con un compromiso ético y el conocimiento del entorno. Su llegada a una comunidad aislada y empobrecida no fue motivo de abandono, sino punto de partida para transformar la escuela en un espacio de organización, atención médica, alfabetización bilingüe y gestión comunitaria. La maestra no solo enseñó a leer y escribir, sino también a organizar, a resistir y a valorar la identidad cultural como parte fundamental del aprendizaje.

Frente a un sistema educativo históricamente excluyente y castellanizante, María Toledo asumió una pedagogía fundamentada en la lengua materna, la inclusión de saberes ancestrales y la defensa de los derechos de las niñas a recibir educación. Desde el aula rompió con patrones patriarcales y colonialistas, y fomentó una conciencia crítica en sus estudiantes sobre su territorio, identidad y cultura. Su práctica se inscribe en lo que Paulo Freire llama una pedagogía de la libertad: enseñar no solo para transmitir conocimientos, sino para transformar la realidad.

El liderazgo de María Toledo trasciende la docencia y se enraíza en la resistencia frente a los megaproyectos extractivos e hidroeléctricos en Huehuetenango. Su participación en el Gobierno Plurinacional y su lucha contra la criminalización por defender la vida y la madre tierra, reflejan cómo el magisterio puede convertirse en un eje articulador de procesos sociales emancipatorios. Su historia demuestra que el conocimiento pedagógico, cuando se entrelaza con la espiritualidad maya, la memoria ancestral y la acción colectiva, se convierte en una herramienta poderosa para la defensa de los derechos humanos y el buen vivir.

Declaraciones finales

Contribución de los autores:

Wilfido Bosbelí Félix López: conceptualización, curación de datos, investigación, metodología, administración del proyecto y de los recursos. Mario Osberto Guzmán Ochoa: validación, visualización, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición. Manuel Fernando Pinzón Douma: análisis formal, *software*, supervisión.

Financiamiento

Sin financiación.



Conflictos de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Implicaciones éticas

Los autores declaran que este artículo no tiene implicaciones éticas en el desarrollo, escritura o publicación.

Datos abiertos

Los autores declaran que no se encuentran datos publicados en otros documentos de acceso abierto.

Referencias Bibliográficas

- Arzobispado de Guatemala. *Guatemala Nunca Más. Informe interdiocesano de recuperación de la memoria histórica*. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, 1998.
- Ausubel, David P. *Psicología educativa, un punto de vista cognoscitivo*. Trillas, 1980.
- Bastos, Santiago, y Quimys De León. *Dinámicas de despojo y resistencia en Guatemala. Comunidades, Estado y Empresas*. Servi Prensa, 2013.
- Bello, Álvaro, y Martín Hopenhayn. *Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe*. Serie Políticas Sociales 5987. CEPAL, 2001.
- Casaús Ausub, Marta. *Guatemala: linaje y racismo*, 5.ª ed. F&G Editores, 2018.
- Centro de Medios Independiente. "Irregularidades e impunidad ambiental en hidroeléctricas del norte de Huehuetenango". *Prensa. Centro de Medios Independiente*, 26 de julio de 2016. <https://cmiguate.org/irregularidades-e-impunidad-ambiental-en-hidroelectricas-del-norte-de-huehuetenango/>
- Constitución Política de la República de Guatemala. 1985.
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Guatemala. *Identidad y derecho de los pueblos indígenas*. Colección Debate n.º 27, 1995.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *Diagnóstico de finanzas públicas municipales*. UNICEF, 2023.
- Freire, Paulo. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI Editores, 1970.
- González Orellana, Carlos. *Historia de la educación de Guatemala*. Universitaria, 1985.
- Lucas, José. *Discriminación racial y su incidencia en la adaptación social de adolescentes indígenas de la cabecera departamental de Huehuetenango*. Universidad Mariano Gálvez de Guatemala, 2007.
- Oviedo Oviedo, Alexis. "Educación para la emancipación: la educación liberadora de Leonidas Proaño". *Revista Andina de Educación* (2019): 18-24. <https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.3>
- PROPAZ. *Los Acuerdos de Paz de Guatemala*. PROPAZ, 2022.
- Ramírez Iñiguez, Alma. "La educación con sentido comunitario reflexiones en torno a la formación del profesorado". *Revista Educación* 51, n.º 85 (2017). <http://doi.org/10.18800/educacion.201702.004>
- Secretaría de la Paz. *Acuerdos de Paz en Guatemala*. 2006.

- Simón, Antonio, y Nelton Rivera. "Huehuetenango: les siguen negando el derecho a la justicia pronta y cumplida". *Prensa Comunitaria*, 4 de mayo de 2018. <https://prensacomunitaria.org/2018/05/huehuetenango-les-siguen-negando-el-derecho-a-la-justicia-pronta-y-cumplida/>
- Vielma, Elma, y María Luz Salas. "Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo". *Educare* (2000): 30-37.
- Nascimento, Isabela Ribeiro Villares, Lima, Cláudia Araújo de, and Quadros Rückert, Fabiano. "Educating for emancipation: an analysis of the concept of awareness and educational practice in Paulo Freire's theory". *Revista Historia De La Educación Latinoamericana* 24, n.º 38 (2022): 245-64. <https://doi.org/10.19053/01227238.13853>.
- Walsh, Katherine, ed. *Pedagogías decoloniales, prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Serie Pensamiento Decolonial. Abya-Yala, 2013.

